

Ración doble

Un ensayo demuestra que es posible el pastoreo de cereal en sus primeros estadios de crecimiento, sin menguar en exceso la cantidad de grano recogida





Toma al azar de una muestra de forraje, que servirá para valorar la cantidad consumida. (6 de marzo de 2000)

Texto y fotografías: **Sección de Estadística.**

Aunque es una práctica habitual por los ganaderos de Rioja Alta, la Sección de Estadística estimó necesario comprobar y valorar si el pastoreo del cereal por las ovejas en sus primeros estadios de crecimiento, permitiría posteriormente el rebrote suficiente para obtener una cantidad de grano óptima. Para ello, realizó el ensayo en una parcela de Cihuri, donde se recogieron datos a lo largo del año de la parcela pastada y de la parcela testigo, después de que ambas fueran sometidas a las mismas dosis de siembra, abonado y riego. Los resultados obtenidos indican que en la parcela pastada se consiguió un rendimiento muy similar a la media de la zona y que, además, las ovejas tuvieron a su disposición una cantidad de forraje de 19.500 kg/ha, equivalente en energía a 2.340 kg de cebada. En la parcela testigo se cosecharon 4.171 kg/ha. de cebada y en la pastada, 3.516 kg/ha.

Introducción

El ganado ovino se cría siguiendo los métodos tradicionales basados en el pastoreo de los recursos naturales espontáneos en las diferentes zonas de La Rioja. Desde los pastos abundantes de montaña del suroeste, hasta las zonas más secas del Linares y el Alhama y a lo largo del Valle del Ebro, desde Foncea hasta Alfaro, los rebaños de ovejas se alimentan, jornada a jornada, año tras año, de la aportación vegetal que la tierra, generosa, produce en su mágico ciclo vital.

Sólo cuando los días amanecen hoscos y duros, con lluvias o nieves, o cuando el pastor tiene que ir al médico o a hacer papeles, las ovejas se quedan sin su gratificante paseo. Esos días los balidos intranquillos, ante la espera y la rutina alterada, sólo se rompen cuando las ovejas se agolpan en los pesebres ya llenos de paja, avena o cebada. En cierta forma, la imagen bíblica del pastor con su cayado y sus ovejas pastando continúa hoy igual que hace cientos, miles de años.

En algunas explotaciones, los días sin salir al pasto se incrementan cuando las necesidades alimenticias aumentan en los momentos previos y posteriores al parto y sólo se les alimenta en pesebre.

Incluso en algunas explotaciones, aunque en número casi testimonial, la estancia exclusiva en aprisco con alimentación a pesebre se prolonga varios meses,

basándose también en el consumo de pajas, henos (alfalfa, veza, esparceta), grano (cebada, avena) y una pequeña proporción de pienso.

Prácticamente la totalidad de las explotaciones de La Rioja se dedican a la venta en exclusiva de corderos de leche y sólo un pequeño grupo, pero muy tecnificado, se dedica a la producción de leche.



El ganado comió durante el pastoreo 19.500 kg/ha de forraje. (6 de marzo de 2000)



1)- La cebada crece por igual en las zonas de la parcela testigo y la que será pastada por las ovejas. (6 de marzo de 2000).



2)- Las ovejas aprovechan el forraje en verde. (6 de marzo de 2000).

Las propias características fisiológicas de la oveja, animal herbívoro y rumiante, hacen que la alimentación tenga un papel protagonista en las cuentas de explotación ya que, dependiendo de su naturaleza, los gastos se disparan. Una alimentación exclusiva en pesebre hace inviable cualquier explotación ovina de carne, y en las de leche, según los casos, la rentabilidad podría verse muy disminuida.

Contando, por lo tanto, con que la alimentación no puede suponer un gasto excesivo para la viabilidad de las explotaciones ovinas, los ganaderos y los técnicos han buscado nuevas fuentes alimenticias naturales, baratas y de origen lógicamente vegetal, que provienen tanto de restos de cultivos directos como de aprovechamientos industriales de los mismos. Es el caso de residuos como la pulpa de patata, la pulpa de manzana, la cebadilla de cerveza, la pulpa de remolacha, etc.

La búsqueda de nuevas alternativas alimenticias es constante, aunque las soluciones encontradas no sirven para cualquier explotación, ya que la ubicación geográfica de éstas es decisiva. Las dificultades

de transporte, en unos casos, y la obligatoriedad, en otros, de ser aprovechados in situ, reduce sólo a determinadas comarcas el aprovechamiento de estos recursos. Es el caso de toda la Rioja Alta y zonas concretas de la Rioja Baja.

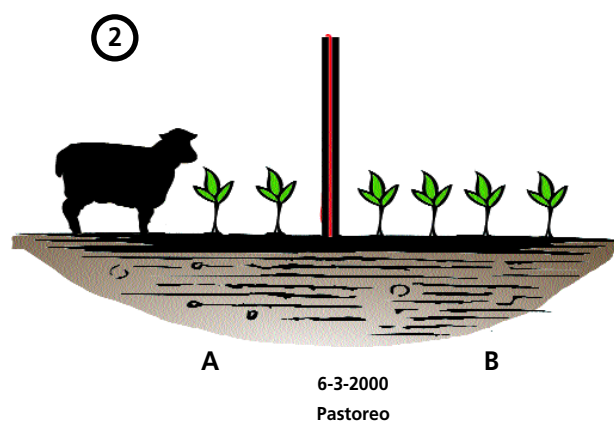
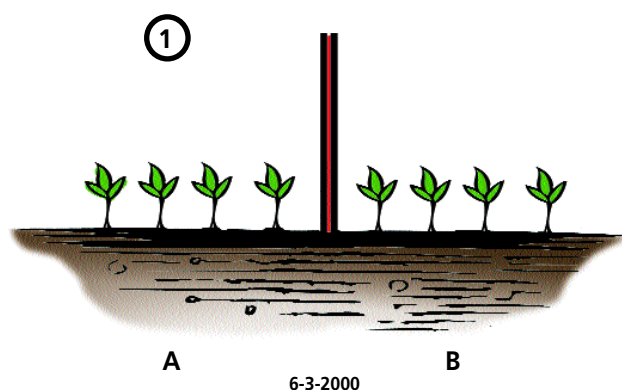
Situando geográficamente un ejemplo, referido a un entorno concreto, y pensando en una zona como la Rioja Alta, donde se producen prácticamente en exclusiva determinados cultivos como

patata, remolacha, alubia verde y guisante, es inmensa la disponibilidad de recursos aprovechables de los cultivos citados. Aunque, en estos momentos, su utilización en la alimentación animal es mínima, debería intentarse su aprovechamiento integral.

Existen, por tanto, fuentes alimenticias no explotadas o susceptibles de intensificar su aprovechamiento, como hemos visto, y otras que, aunque conocidas



3)- Al fondo, parcela pastada. La diferencia es palpable a la semana del pastoreo (13 de marzo de 2000)



DATOS DE ENSAYO

Población: Cihuri

Cultivo: Cebada

Variedad: Frika

Parcela: 2.812 m²

Subparcela I pastada a diente:

1.877 m²

Subparcela II testigo:

935 m²

Labores de preparación: las habituales en la zona

Abonado de fondo: 125 Kg/ha, triple 15

Fecha de siembra: 20/10/1999

Fecha de entrada del ganado:

06/03/2000

Altura del forraje en el pastoreo: 25 cm.

Tiempo de duración del pastoreo: 6 días

Cantidad de hierba producida: 19.500

Kg/ha

Equivalencia en U.A.: 2.340 U.A.

Fecha de abonado cobertera: 13/03/2000

Tipo de abonado cobertera: Nitrato amónico 33,5

Dosis de abonado cobertera: 125 Kg/ha

Fecha del riego: 15/03/2000

Dosis de riego: 20 mm

Fecha de cosecha: 19/07/2000

Rendimiento/Ha en la subparcela I previamente aprovechada a diente: 3.516

Kg/ha de cebada cosechada

Rendimiento/Ha en la subparcela II testigo: 4.171 Kg/ha de cebada cosechada

Equivalente en energía del forraje consumido transformado en cebada: 2.340

Kg/cebada.

desde hace tiempo, no se utilizan por diversas causas. Una de ellas es el aprovechamiento en pastoreo de cereales como la cebada, el trigo, el centeno o la avena, no sólo utilizando su capacidad forrajera, sino cosechando y empleando, a posteriori, el grano producido.

Ensayo

Es bastante común en zonas pobres de secano, el aprovechamiento a diente de cereal expresamente sembrado para tal fin, ya sea centeno, cebada o incluso trigo. En estas zonas cerealícolas se están realizando pruebas en estos momentos.

En las zonas cerealícolas frescas, como la Rioja Alta, con pluviometría suficiente, es conocido que el aprovechamiento en pastoreo del cereal en sus primeros estadios de crecimiento, cuando las condiciones climáticas acompañaban, era seguido, tras la salida del ganado, de un posterior desarrollo del cereal que completaba su ciclo normal tras su crecimiento, espigado, maduración y cosecha.

Esta práctica era realizada por mu-

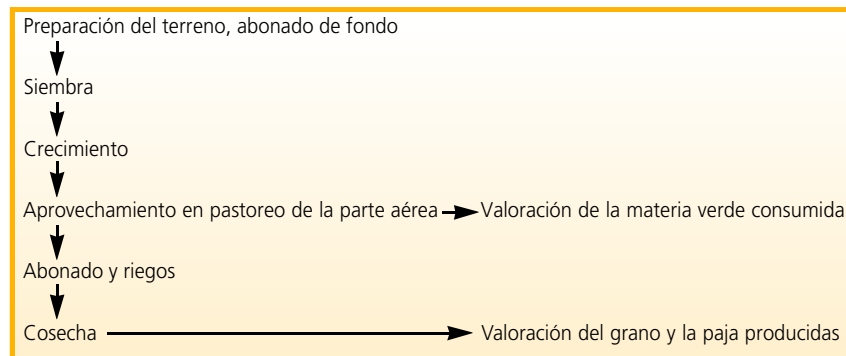
4)- Aplicación de riego por aspersión a ambas parcelas (15 de marzo de 2000)



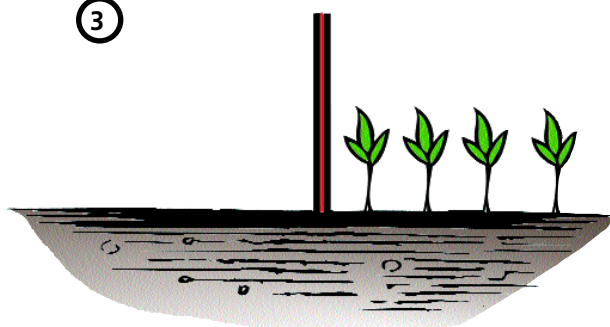
chos ganaderos que sabían que se podía pastar en verde el cereal, sin que ello afectara a la posterior producción de grano y de paja.

Con estos antecedentes y con los ensayos, pruebas y hábitos conocidos en otras comarcas ganaderas, se pensó en realizar una sencilla prueba en una parcela de cereal que permitiera conocer los resultados de un ensayo, con el siguiente esquema como guía:

El objetivo perseguido ha sido com-



3

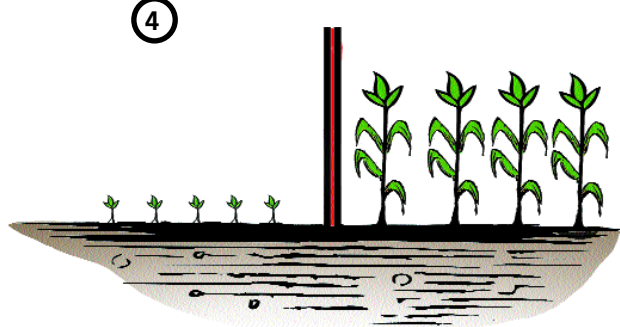


A

B

12-3-2000

4



A

B

15-3-2000

Aplicación de riego

probar y valorar si tras una siega en pastoreo a diente del cereal por las ovejas, a ras del suelo a finales de invierno, éste tendría capacidad de rebrote suficiente y se podría añadir a la materia verde producida y aprovechada una cantidad de grano óptima.

Solamente se puso una condición previa para la realización del ensayo, que existiera posibilidad de riego, ya que, aún sabiendo que en años con pluviometría abundante los resultados podrían ser positivos, no se quería correr ningún riesgo. Se optó por aplicar uno o más riegos utilizando aspersión. Una práctica, por otra parte, muy normal en la Rioja Alta en años de sequía.

El cereal utilizado fue la cebada, aunque se considera que los resultados que se obtendrían con trigo de ciclo largo serían incluso mejores.

Comentario

Los resultados obtenidos en el ensayo referenciado fueron positivos, a pesar de los problemas surgidos en relación con la variedad elegida (al no ser la más apropiada) y el momento de aprovechamiento, en el que la parte herbácea estaba muy desarrollada.

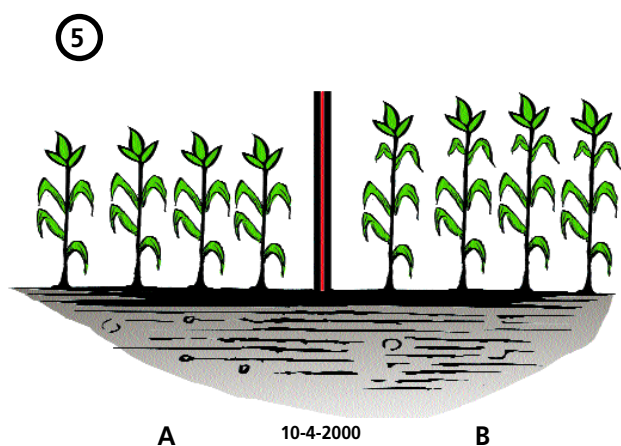
Respecto a la fenología de la cebada, en el momento del pastoreo, la parcela presentaba un cierto adelanto con respecto a las cultivadas en la zona, encontrándose entre el estado de aparición de última hoja (K) y el estado de lígula (L).

Con el consumo en verde por parte del ganado, no sólo se obtuvo un aprovechamiento en forraje de 19.500 kg/ha, y, por tanto, de 2.340 U.A/ha, equivalente en energía a 2.340 kg de ce-

5)- Un mes después del pastoreo (10 de abril) rebrota la finca aunque sigue siendo notoria la diferencia de crecimiento del cereal.



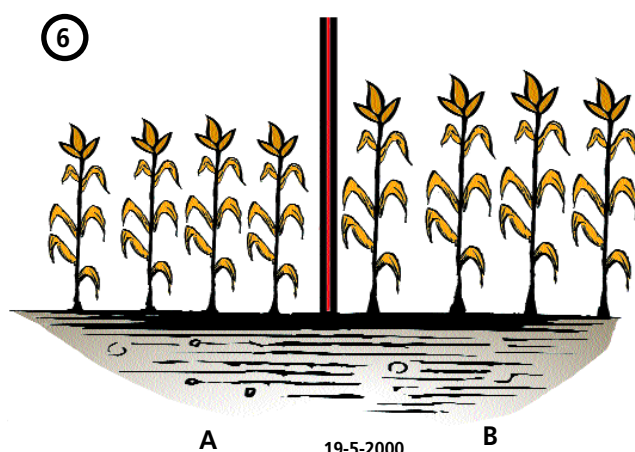
6)- A un mes para la cosecha, el cereal está muy igualado en altura.
(19-5 2000)



A

10-4-2000

B



A

19-5-2000

B

ENSAYO DE CEBADA DE INVIERNO PARA FORRAJE Y APROVECHAMIENTO DEL GRANO (CIHURI).



bada, sino que el rendimiento en grano fue notable y más teniendo en cuenta los rendimientos de la cebada durante esta campaña en la zona. En la parcela pastada se cosechó el equivalente a 3.516 kg de cebada/ha y en la testigo 4.171 kg/ha.

Tras la siega a diente por el ganado, se abonó una sola vez con una dosis de 125 kg/ha tanto a la zona pastada como a la zona testigo.

Las condiciones favorables de la pluviometría en la zona durante la primavera originaron que sólo fuera necesario un riego a la parcela pastada, aplicándose la misma dosis de riego a la parcela testigo. Lo mismo sucedió con relación al abonado, pues tanto de fondo como en cobertura recibieron ambas zonas el mismo tratamiento.

Los datos resultantes del ensayo indi-

can que, en la parcela pastada, además de la producción equivalente a 3.516 kg/ha de rendimiento, muy parecido a la media obtenida en la zona, las ovejas tuvieron a su disposición una cantidad de forraje de 19.500 kg de verde/ha (2.340 UA./ha) equivalente en energía a 2.340 kg de cebada.

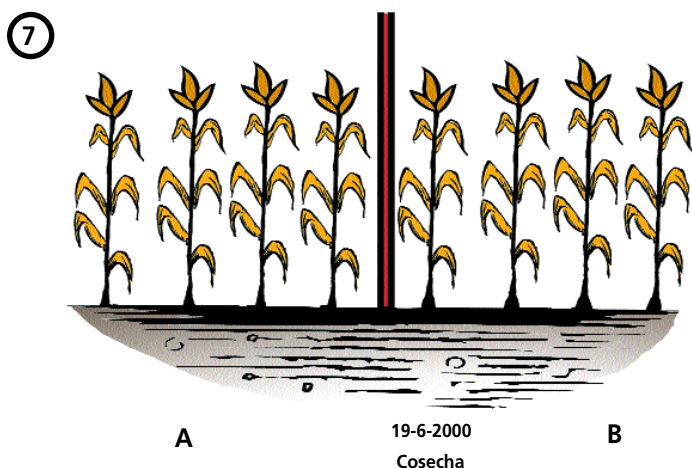
Lo importante del resultado, además de las cifras de producción de cereal-verde y cereal-grano obtenidos, es que las ovejas encuentran pasto fresco a su disposición

en un momento en el que la disponibilidad alimenticia es escasa en el campo. Esto es debido a que en esta zona agrícola de La Rioja, a finales de invierno y durante la primavera, se dispone paradójicamente de menos aporte alimenticio en pastoreo, dado que es el momento en el que existe más densidad de cultivos en el campo, cereal, remolacha, patata, etc. que limitan la superficie a pastorear y dificultan la alimentación en pastoreo de las ovejas.

Ante los datos mencionados, existe la posibilidad de aprovechar a diente el cereal sembrado en parcelas susceptibles de ser regadas y de obtener, además del grano, un aporte forrajero estimable para las ovejas. Estas parcelas pueden ser utilizadas por tanto para aumentar la oferta alimenticia al ganado, abaratando el coste de manutención anual y mejorando las producciones y la rentabilidad de las explotaciones.



7)- El 19 de julio, día de la cosecha, el aspecto de ambas parcelas no se distingue más que por la referencia testigo (árbol y palo).



Primero se procedió a cosechar la finca pastada y, posteriormente, la testigo. De la primera se obtuvieron 3.516 kg de cebada por ha y de la segunda, 4.171. (19 de julio de 2000).